

LOS NUEVOS MINISTROS

CON la entrada de don Estéban Jaramillo al Ministerio de Hacienda y Crédito Público y la del General don Salvador Franco al de Obras Públicas, ha quedado completo el ministerio del doctor Abadía Méndez, que por espacio de varios meses estuvo formado con Ministros interinos y secretarios encargados.

La entrada de estos dos distinguidos hombres públicos al Gabinete actual, consolida la situación del Gobierno para presentarse al gran debate que ha de sostener ante el Congreso, para defender y sacar adelante el magno plan de reformas que ha sido anunciado y en el cual la nación cifra su esperanza.

A pesar de las discrepancias de carácter adjetivo y de las faltas de afinidad política que se han anticipado a señalar como existentes entre los ciudadanos que forman el grupo ministerial, para atribuirle a éste falta de homogeneidad y cohesión, y por consiguiente, carencia de fuerza y eficacia para llevar a cabo la trascendental labor en que va a verse empeñado el Gobierno, nosotros creemos que los señores Ministros no han de llevar al seno del Gabinete de que hacen parte sus rencillas personales, con olvido de los grandes intereses que dependen de su acción conjunta y armónica.

No son los actuales momentos propios para perder el tiempo en labores bizantinas y subterráneas y minúsculas conjuras de politiquería, ni son los nuevos Ministros doctor Jaramillo y General Franco, hombres que se entregan en estas tortuosas maquinaciones.

El doctor Jaramillo, es hombre de espíritu amplio, de grandes talentos y de una preparación en el ramo que tiene a su cargo que se puede asegurar que no tiene par en el país. Su vida la ha consagrado al estudio de nuestras grandes cuestiones económicas y financieras y su actuación en la política, si bien en ocasiones le ha acarreado censuras, no puede decirse, con justicia, que le halla atraído tachas que lo presenten a los ojos del país como un profesional de la intriga y el arribismo. A sus méritos auténticos y a su no desmentido propósito de servir al país, llevándolo por nuevos rumbos, más conformes con las orientaciones modernas, debe el haber sido llamado a un cargo de tanta significación y en el cual ha de prestar valiosísimos servicios.

El General Salvador Franco, ciudadano modesto, pero de grandes capacidades, clara inteligencia y no escasa cultura y experiencia en los asuntos de administración y por sobre todo hombre de probidad a toda prueba, ha sido designado con gran acierto para una cartera en cuyo desempeño prestará grandes servicios a la Nación. A pesar de que el General Franco no posee las cualidades excepcionales que se consideren necesarias para desempeñarse en el Ministerio de las Obras Públicas, nosotros que tenemos un íntimo y completo conocimiento de su auténtico valer como hombre preparado, estudioso, organizador y capaz de imprimir enérgico impulso a las empresas que están bajo su dependencia, sabemos que él hará un gran papel en las labores que el Gobierno se propone desarrollar para asegurar el progreso efectivo de la Nación.

ILUSTRES HUESPEDES

La presencia de tan ilustres personajes en nuestra ciudad, y su visita a los trabajos del Ferrocarril Central y el Dique, así como las impresiones directas que recibirán acerca de las primordiales necesidades de nuestro puerto, será de beneficio incalculable para la satisfacción de estas necesidades y para que aquellas obras reciban un más acelerado impulso.

Por nuestra parte, como viejos amigos leales y admiradores sinceros del General Salvador Franco, en quien vemos uno de los hombres más destacados de la actual política, por sus grandes méritos, por su moderación, por su consecuencia y por su lealtad para con sus amigos, lo señalamos a la opinión conservadora como el candidato de nuestras simpatías para la primera Designatura y nuestro editorial de mañana tratará sobre este tema.

En ese empeño vamos a trabajar con todo el entusiasmo y decisión de que somos capaces, como trabajamos el pasado año cuando lanzamos también esta candidatura.

Que sean muy gratas las horas que pasen entre nosotros los distinguidos viajeros.

Jueves 30 de junio de 1927.

El pacto de la conciencia nacional.—
Sa

IMPORTANTE TELEGRAMA

El Gral. Salvador Franco, nuestro ilustre huésped, candidato para Primer Designado

Junta Pro Bocas de Ceniza, "Diario del Comercio", "Nación", "Liberal".—Barranquilla.

Convencidos grandes intereses Costa exigen contar Gobierno amigo, decidido, leal impulselas, defiéndalas, contra obstáculos o póngaseles, poniendo empeño tanto interés, como costeño, y que el no serlo le escude contra tacha regionalismo, y convencidos único hombre estos momentos puede lograrlo es General Salvador Franco, hemos lanzado su candidatura Primer Designado, contando amigos Bogotá, otras partes. Candidatura General Franco, ecuaníme, gran amigo juventud, hombre leal consecuente y meritorio, conecedor necesidades, intereses estas regiones, no encontrará resistencia partidos. Si ustedes comparten opinión nuestra, agradeceríamos contar valiosa ayuda esta simpática empresa.

"DIARIO DE LA COSTA"

Sábado 21 de mayo de 1927.

PAGINA
EDITORIAL

1916

LOS NUEVOS MINISTROS

CON la entrada de don Estéban Jaramillo al Ministerio de Hacienda y Crédito Público y la del General don Salvador Franco al de Obras Públicas, ha quedado completo el ministerio del doctor Abadía Méndez, que por espacio de varios meses estuvo formado con Ministros interinos y secretarios encargados.

La entrada de estos dos distinguidos hombres públicos al Gabinete actual, consolida la situación del Gobierno para presentarse al gran debate que ha de sostener ante el Congreso, para defender y sacar adelante el magno plan de reformas que ha sido anunciado y en el cual la nación cifra su esperanza.

A pesar de las discrepancias de carácter adjetivo y de las faltas de afinidad política que se han anticipado a señalar como existentes entre los ciudadanos que forman el grupo ministerial, para atribuirle a éste falta de homogeneidad y cohesión, y por consiguiente, carencia de fuerza y eficacia para llevar a cabo la trascendental labor en que va a verse empeñado el Gobierno, nosotros creemos que los señores Ministros no han de llevar al seno del Gabinete de que hacen parte sus rencillas personales, con olvido de los grandes intereses que dependen de su acción conjunta y armónica.

No son los actuales momentos propios para perder el tiempo en labores bizantinas y subterráneas y minúsculas conjuras de politiquería, ni son los nuevos Ministros doctor Jaramillo y General Franco, hombres que se entregan en estas tortuosas maquinaciones.

El doctor Jaramillo, es hombre de espíritu amplio, de grandes talentos y de una preparación en el ramo que tiene a su cargo que se puede asegurar que no tiene par en el país. Su vida la ha consagrado al estudio de nuestras grandes cuestiones económicas y financieras y su actuación en la política, si bien en ocasiones le ha acarreado censuras, no puede decirse, con justicia, que le halla atraído tachas que lo presenten a los ojos del país como un profesional de la intriga y el arribismo. A sus méritos auténticos y a su no desmentido propósito de servir al país, llevándolo por nuevos rumbos, más conformes con las orientaciones modernas, debe el haber sido llamado a un cargo de tanta significación y en el cual ha de prestar valiosísimos servicios.

El General Salvador Franco, ciudadano modesto, pero de grandes capacidades, clara inteligencia y no escasa cultura y experiencia en los asuntos de administración y por sobre todo hombre de probidad y de

ILUSTRES HUESPEDES

La presencia de tan ilustres personajes en nuestra ciudad, y su visita a los trabajos del Ferrocarril Central y el Dique, así como las impresiones directas que recibirán acerca de las primordiales necesidades de nuestro puerto, será de beneficio incalculable para la satisfacción de estas necesidades y para que aquellas obras reciban un más acelerado impulso.

Por nuestra parte, como viejos amigos leales y admiradores sinceros del General Salvador Franco, en quien vemos uno de los hombres más destacados de la actual política, por sus grandes méritos, por su moderación, por su consecuencia y por su lealtad para con sus amigos, lo señalamos a la opinión conservadora como el candidato de nuestras simpatías para la primera Designatura y nuestro editorial de mañana tratará sobre este tema.

En ese empeño vamos a trabajar con todo el entusiasmo y decisión de que somos capaces, como trabajamos el pasado año cuando lanzámos también esta candidatura.

Que sean muy gratas las horas que pasen entre nosotros los distinguidos viajeros.

Jueves 30 de junio de 1927.

El pacto de la conciencia nacional.
Sa

IMPORTANTE TELEGRAMA

El Gral. Salvador Franco, nuestro ilustre huésped, candidato para Primer Designado

Junta Pro Bocas de Ceniza, "Diario del Comercio", "Nación", "Liberal".—Barraquilla.

Convencidos grandes intereses Costa exigen contar Gobierno amigo, decidido, leal impúlselas, defiéndalas, contra obstáculos o póngaseles, poniendo empeño tanto interés, como costeño, y que el no serlo le escude contra tacha regionalismo, y convencidos único hombre estos momentos